

1

1971

edita
cinco
poetas
jóvenes

ignacio rodríguez
patricio ríos
ignacio ossa
josé de la fuente
ramón ávila

taller de letras

el poeta

Vicente Aleixandre. "Un mar no es un lecho donde el cuerpo de un hombre puede tenderse a solas".

*Tampoco es terrible subirse a un otoño
y sentir que el cuerpo echa raíces.
Entonces una mano puede caer como una hoja
o el corazón se hincha de un cielo árido.
No hay suficiente verdad para ese hombre.
No comprende que su alma es una lluvia
en una edad no alcanzada.
Sabe que el mundo está también para sus ojos.
Tampoco es inútil medir el tiempo por los pájaros
Y abandona estaciones demasiado totales, o cae
de una sola lentitud en días que son sólo calles.*

IGNACIO RODRIGUEZ

el viajero

*Estuvimos mar y estuvimos árbol.
Estuvimos mucho tiempo
constituyendo de trenes esta mano.
Intentando todavía un barco,
una cordillera,
un día terrestre y provinciano.*

*Un día con antigüedad de piedra o de peldaño.
Una noche que iniciamos con catástrofes
y andenes.*

*Y mientras bajábamos por la primera distancia
y mientras levantábamos memoria y caminata
reconocíamos ya la nostalgia palpitando gaviota
y subterránea.*

*Estuvimos desnudez y estuvimos pájaro.
Estuvimos mucho interrogando:
¿Por qué este viento ahora y no barco?
¿Por qué si el mar es cuerpo su inconstancia?*

*Intentamos árbol y nos queda este aliento de un otoño.
de mil novecientos setenta años.*

el reloj

*En toda casa hay un reloj
y más de un reloj.
En las ciudades, en las calles y en las manos también.*

Los relojes, en las revistas, hacen tic-tac.

*Con los relojes las cosas se llaman
a la una, a las tres, a las ocho,
y no pueden llamarse simplemente,
levantarse, dormirse, reunirse.*

*Pero nadie puede vivir sin el reloj.
Sin el reloj,
los trenes chocarían,
los ejecutivos serían más simpáticos
y las novelas policiales no existirían.*

*Antes no había relojes
y por eso los tiempos eran más hermosos.
Nadie supo cuánto duró la batalla de Chacabucco,
ni a qué hora nació el Cristo,
ni cuándo se cayó la manzana del Newton.*

*Pero ahora todo el mundo puede decir a qué hora se plantó el rosal,
en qué minuto perdió la pelea el Arturo Godoy,
y cuántos niños mueren por minuto.
Esto es feo.*

*Es más delicioso contar por lunas.
Hace dos lunas que no te veo.
Hace una luna que yo te espero.
Y todo eso.*

*Porque uno podría morirse para la luna siguiente,
pero no para el minuto que sigue.*

líneas

*Y en medio de todo, señores,
sobre el azul, el cielo y el canto.*

*Vivimos para un lápiz,
para un corcho, para un llanto.*

*No hay más tiempo, ni risa, ni aguante.
Pero hay clases y autos y peces,
domingos, botellas y trampas.*

*Y para todo un sí
y por si acaso un no.*

naturaleza muerta

*Cosas en reposo,
cosas muertas.
No flores que crecen,
ni frutas, ni manzanas.
No digo tampoco cementerio,
ni cementerio una vez más,
digo simplemente cosas sin resuello.*

*Ceniza,
caracol sobre una mesa,
puerco trozado,
llaves.*

*Y luego el baño,
la pared del frente
y aquella lluvia.
Pero yo
que fumo constantemente.*

familia numerosa

*La madre está al centro de la mesa dispuesta.
El padre vigila en la puerta entornada.
Ella distribuye el pan con sus manos dormidas,
él mantiene fresca el agua con su aliento cansado:
para los ausentes que se fueron,
para los invitados que no llegan.*

Hay un silencio en los muros de la casa.

*Jamás dudaron que una noche romperían sus brazos
y olvidarían sus rostros para combatir el horizonte
con pájaros en las alforjas y semillas en los zapatos.*

*Piensen si ya tarda el mensajero
con noticias que ya saben y aromas que aún respiran.*

*La madre reparte el pan.
El padre refresca el agua.
Se duerme la casa en un silencio de rostros,
se cubren los muros de huellas ausentes.*

*Era una familia numerosa:
así nos dice la crónica del viento.*

me visita un vilano

¿Será de quién este vilano?

*Porque los vilanos con el viento vuelan,
recorren árboles, saludan piedras,
de flores se apacientan, de estrellas y rocíos.
Me quiero imaginar que es de alguien que yo espero.*

*Habrá recibido en ondas frescas los destellos que le envía mi
[corazón,
apenas alimentado y para siempre con su cuerpo que a los
[amaneceres se adelanta,
que fluye tierno en el verbo que bendice el agua,
en los sauces que agitan sus manos.*

¿Vendrá de muy lejos?

Y me atrevo como las garzas temblotean en los espejos del río.

*Deseo retener su misterio original,
su trayecto cargado de mediodías y perfumes,
señalado por la hoja, impulsado por el fruto.
Yo no quiero creer, como pájaros ante una casa sin puertas,
que este vilano ella no lo envió en un suspiro rebelde escapado
[de su copa,*

*que no le puso alas de su cabellera,
orientación de sus ojos
y promesas de besos, de muchos besos en los hilos infinitos.*

El vilano muere.

*Vino de tan lejos que ya no siente el cansancio.
Si alguien que no espero lo ha enviado, pobre vilano
(quizás lo cegaron las espinas cuando aflorecía para un sueño fugaz,
o ensordeció de paso en fiestas de zorzales)...
Pero no, si sordo y ciego,
aún respira el recuerdo de sus ojos y la voz de mi rostro.*

El vilano muere lentamente.

Y yo quiero imaginar que es de ella, a quien espero.

El vilano muere.

Sin duda ella lo envió.

El vilano.

El vilano ya reposa en la memoria de sus manos.

el
re
tra
to
o
cul
to
del
in
di
vi
duo

1

*Sólo me interesa lo que vamos descubriendo.
Acabar con las moscas que se paran en la sacristía
y silenciar el mito a latigazos.*

2

*A mi alrededor todo va amaneciendo entre pájaros
malditas botellas vacías
barcos sudados y hambrientos
hongos
recetarios que prolongan la agonía
llantos de generaciones interrumpidas por la esclavitud
algunas ametralladoras en busca del descanso
a mi alrededor floto como un pez en mar revuelto
escucho a los que había negado parlamento
me escucho.*

3

*Cada vez que miro a los que pasan
siento cómo mis venas se transforman y delinquen
que los ojos de mi pueblo se entorpecen
que el capital nos tiene cabizbajos y terribles
como el árbol que florece en la nevada.
Me recuerdo de la infancia,
del dócil,
de la solemne garrapata con corbata
de la escarlatina y de las galletas de agua.*

4

*Tal vez mañana
seré un pensativo con botas, sombreros y abrigos.
Satisfecho por incómodo. Desesperado y entreabierto.
Cumpliendo, imponiendo una nueva tarea
al calor primaveral de arrugados besos.
Por el momento soy realista, marxista, libertario.
Mi única defensa es la conciencia,
mi intranquilidad humana, la deuda con el resto de los hombres.
A veces creo que está de más que duerma, que pinte cuadros en
[el aire,
que salga de casa por la tarde.
Mi única defensa es la conciencia.*

Seguramente después vendrán los recuerdos a los desaparecidos.

5

*Yo bendigo a los hombres comprendiendo y castigando.
Poetas del mundo
fortalezcamos, al menos, la tumba donde mueren los filósofos.*

la
nausea
que
nos
produce
agrado

*El olor a mercader que a todos nos confunde,
contradice.*

He aquí algunas pequeñeces primitivas:

Politeísta

Deudor Símbolo Dios Profeta y Alquimista.

Demiurgo de los avisos comerciales en la sociedad comunitaria,

Existencia sin estruendo, calambre, ser vendido.

Sociedad anónima y hostia

pleitesía y desacuerdo.

Monoteísta entre limosna y moneda.

Mocos: única cosa que no sirve para hacer negocios.

Uñas: donde la vida crece y se endurece.

Monoteísta de caridad en choquero de ciego.

La guerra fría la estamos resistiendo con la lengua.

Me pides perdón

te pido que pienses a bofetadas

y a beso limpio nos curamos las heridas,

con esos besos que se costran al contacto con el aire.

Qué insignificantes, qué inexistentes

en esta aurora nauseabunda y celestial.

La careta de la sociedad es casi imposible destruirla.

Las calles de la ciudad son para aterrizar en la basura,

nuestras manos sudan, se vuelven peces del aire.

Por ejemplo, nos compramos un televisor y seguimos sudando

[felices,

nos enclaustramos

pero el "histrion" de todos modos nos demuestra su poder.

En los últimos días según las estadísticas

el ser nace y se pudre en un 80 %.

A pocos esto los alerta,

sin embargo

la enrarecida convivencia nos delata

y el ser vomita indefinidamente el cuello por la horca.

*La poesía es un
divino monopolio...*

(fragmentos)

carta a un joven poeta

*Iluminado,
tú sabes tan bien como yo, mejor
que yo, que las fronteras entre la poesía y la prosa
se disuelven con el último aleteo de los pájaros
sobre el mar
al atardecer.*

*Esto es una carta,
escrita como se escriben las cartas.*

*Pero hay algo más:
hay lluvia, amada lluvia sureña
y viento cordillerano en cada sílaba
hay algo confundido con las aguas verticales
y una atmósfera tibia de pájaros ausentes
y el lago y la lluvia y la atmósfera
son yo
sembrado lentamente en letras y palabras.*

*La carta es una semilla:
nos obliga a soñar bajo un peso
de tierra enemiga en la floración
que nuestro espíritu derramado en el papel
experimentará en algún rincón del amigo.
Tú me harás florecer a la distancia,
y entonces, en cierta región que los mapas
no contemplan, estaremos juntos,
disparando nuestros ojos en la misma dirección.*

*...Si pudiera, Iluminado, escribirte una carta
con la piel celeste donde arden las galaxias giratorias
y ruedan meteoros sin rumbo y soles estallan quemando
espacios desconocidos que escuchan gritar
al cosmos su única y múltiple palabra.
Pero tengo sólo este pobre alfabeto de tierra.
Y ya es bastante:
un alfabeto a la medida nuestra,
para que podamos luchar con él y sentirnos
dignamente derrotados.*

*...Pero está en la derrota la magia de lo intocable:
ese mundo de vampiros con alas de mariposa
esos lagos amarillos donde hay peces con sombreros
con pájaro transparente y con espinas
esa niña que al pasar no rompe el aire
una mosca trapecista una montaña sobre un pie
un arroyo cuesta arriba una nube en el arroyo
refrescándose, un grillo en la luna
arrullándola, un silencio musical.*

*...¿Qué nos queda?
Sumar corazones en el nuestro, trenzar
arterias y anudar venas con las venas
y arterias nuestras, embutir
existencias en la piel hasta agrietarla, reventar
con otros ojos y otras lágrimas nuestras órbitas, desgarrar
nuestra boca con risas extrañas, romper
los dientes satisfechos contra un hambre ignorado, distender
los nervios hasta alcanzar con las manos el vuelo
de las águilas y pisar con fiereza
los horrores abisales,
y entonces abrazar nuestra Tierra rudamente
como en una volcánica explosión.*

Lo siento...

...Vamos por esos caminos disfrazados
de corteza y nos señalan con el dedo.
Es quizás que estamos aprendiendo el lenguaje
de las cosas que no hablan, nos hemos entrometido
y molestamos. "Ellos sabios, nosotros necios;
ellos fuertes, nosotros débiles", porque hoy somos hoguera
y manantial mañana, porque entramos al bar,
a los comercios y a los cines y creemos todavía
en las brujas con escoba de plata, y andamos
andamos aferrados a la vida y vacilantes por riberas
delgadísimas, orillas de viejas palabras
(¡Cuidado con romperlas!)
andamos en brazos de la vida como niños
y somos hombres: el hombre quemado en el trigal de fuego,
el hombre constructor de las canteras, el hombre que lleva en la piel
durezas de encina, andamos los eriales
con el hombre de arena, el hombre subterráneo, cultor
de la roca en sus pulmones, andamos las noches submarinas
por redes llenas sólo de luna y miseria, andamos
andamos como los niños a traspiés, hurgando en los desechos,
destrozando pájaros a pedradas, y la vida
se nos cae de la mano y huye y ahora nosotros
corremos

jadeantes

corremos

siempre por el límite

corremos

por la orilla siempre

incapaces

de renunciar

a la magia

del camino.

Esa es nuestra oscura libertad.

Iluminado,

todo lo escrito no es más que una derrota.

La Poesía es sólo una Palabra

que nosotros no tenemos.

Pero hay derrotas que cuesta merecerlas.

Es todo.

Te aguardo en los caminos trazados en silencio
y espero en las orillas los pasos de tu voz.

IGNACIO RODRIGUEZ

la nueva provincia

*Con tus manos,
apenas con tus manos como con una niebla,
puedo sentir más hombre detrás del aguacero.
Más barco ahora que despierto a unas calles que terminan
al principio de oscuras navegaciones.
Más navío, ferrocarril, transporte soñoliento
para abandonar la parte árbol del día.*

*Si te amo es por esas manos
que son otra geografía,
otra provincia finalmente
del tamaño de tus ojos,
como un agua nueva nunca presentida
o la ceguera.*